"O sábado não é dia para passar na oficina". Interferencias lingüísticas entre el postugués y el español en la clase de ELE y sus implicaciones para profesores y estudiantes

Alberto Madrona Fernández
Universidade Nova de Lisboa

En el Congreso de ASELE celebrado en Jaén en 2013 presentamos una ponencia con el título "*Não sejas caramelo*"... ¿qué contenido sociocultural se esconde tras este eslogan publicitario que sirve en Portugal para anunciar vuelos a numerosas ciudades españolas?, pues viviendo y trabajando en el país vecino la enseñanza de los contenidos socioculturales es siempre un campo potencialmente escurridizo. Este año nos remitimos a un anuncio visto en las marquesinas lisboetas de los autobuses urbanos. Llevamos ya cuatro años viviendo en Portugal y, aun así, seguimos cayendo en la trampa. Claro que el sábado no es día para pasarlo en la oficina... ¿y qué tiene eso que ver con el seguro de coches que menciona el anuncio? Desconcierto inicial. ¡*Et voilà*, el falso amigo que se ríe nuevamente de nosotros! En portugués la *oficina* es el taller mecánico español. Acabáramos.

1. Lenguas semejantes, ¿facilidad de aprendizaje?

El interesante proyecto 'De una a cuatro lenguas', auspiciado por la Universidad de Aarhus (Dinamarca), así parece atestiguarlo. Su coordinador, Jack Schmidely, afirma: "un danés, un sueco y un noruego pueden entenderse entre ellos hablando cada uno su propia lengua. Un aprendizaje previo bastante simple permite observar, entre estas tres lenguas, parecidos evidentes y diferencias sistemáticas" (2001: 15). Se preguntaron si entre las lenguas románicas (obviando en un primer estadio el rumano y centrándose en el portugués, español, francés e italiano) se daría el mismo proceso de intercomprensión, conscientes de que las diferencias que separan a las lenguas neolatinas son sin duda mayores que las que acontecen entre las escandinavas. Llama la atención, y queda de este modo abierta la propuesta para futuras políticas educativas en nuestros países, que sus "programas de enseñanza tienen en cuenta esta situación y, por ello, desde hace casi un siglo se les inculcan a los estudiantes de nuestras escuelas las bases de la gramática de las otras dos lenguas" (*ibíd*.).

Carlucci y Díaz (2007: 160) defienden la misma postura que nosotros, tras nuestra experiencia de muchos años de enseñanza en diferentes entornos lingüísticos, dispares entre sí, incluyendo Rumanía, Islandia, Egipto, Israel y Portugal (es decir, tanto países de lenguas románicas como no): "La semejanza que existe entre lenguas cercanas y emparentadas -como es el caso del español, el portugués y el italiano- facilita su aprendizaje". Sí, sin duda, pero destacan un riesgo a veces no tan evidente para los estudiantes: "Al mismo tiempo se convierte en una trampa y en una fuente de errores (...). Esta afinidad, además de enmascarar el conocimiento real que los estudiantes tienen de la len-

gua extranjera, (...) produce interferencias lingüísticas que, con frecuencia, dan como resultado la creación de un (...) híbrido" (ibíd.). En el caso del español y el portugués estaríamos refiriéndonos al tan conocido *portunhol*. De la misma opinión es Neta (2000: s.p.) en un interesante artículo que lleva por título "Aprender español es fácil porque hablo portugués". Y resalta lo que parece dictar la lógica, que si bien "por un lado las semejanzas hacen que los lusohablantes avancen más rápidamente", no debemos descuidarnos, ya que "por otro, son también muy constantes los errores interlinguales y su posible fosilización". En cuanto al *portuñol*, la autora brasileña no deja de reseñar, tal y como nosotros pensamos, que "tomado desde una perspectiva positiva es una señal de progreso (interlengua); en otros casos, sin embargo, el hablante asume ese nivel de interlengua como suficiente para comunicarse y ya no busca progresar".

Son varios los autores (Ceolin 2003; Humblé 2005; Carlucci y Díaz 2007) que reclaman la atención de los docentes, por las implicaciones que lo afirmado anteriormente presenta no solo desde el punto de vista de la didáctica, sino también para el campo de la traducción. Así, recuerda Ceolin (2003: 39-40):

> Não raras vezes, por exemplo, encontramos a expressão castelhana *la gente* traduzida pelo português *a gente*; a semelhança das duas expressões, tão usadas no quotidiano de ambas as línguas, é indubitável e, à primeira vista, parece ser lógico que fossem equivalentes. No entanto, o castelhano *la gente* é equivalente ao português *as pessoas*, (port. erudito *as gentes*); enquanto que a expressão portuguesa *a gente* é equivalente ao espanhol *nosotros*.

En nuestro caso, vamos a tratar en el artículo, de manera amplia, las interferencias lingüísticas del portugués al español en la clase de español lengua extranjera (ELE), independientemente de la finalidad que tengan los estudiantes al asistir a tales clases, pues impartimos cursos de lengua en la Universidad Nova de Lisboa tanto a alumnos de la licenciatura de traducción, como de lenguas, culturas y literaturas modernas.

No podemos dejar de hacer una somera referencia a las especiales implicaciones que se dan entre los alumnos portugueses que aprenden español. Conviene recordar, como afirmaba Boal (2009: 117-118) que: "En Portugal la gente cree que todos los portugueses sabemos español y esto aumenta a medida que nos acercamos a la frontera". Es sabido que buena parte de los portugueses defiende que los españoles no hacen el más mínimo esfuerzo por comprenderlos, y muchos españoles piensan que los portugueses harían mejor en no intentar hablar español con ellos si no lo han estudiado, pues es difícil entenderlos. Explicado con infinito humor por un portugués, la situación estaría así: "Para mim, há uma coisa que é clara: os espanhóis não fazem o mínimo esforço para nos tentar perceber. Essa é que é essa. Os portugueses, pelo contrário, fazem tudo para tentarem perceber que não percebem nada mas nunca dizem que nada percebem"[1]. Una crónica, con todo, de la conocida revista literaria *LER*, ponía, a nuestro juicio, el dedo en la llaga:

> Como é que tantos portugueses 'sabem' espanhol mas lêem traduções, mesmo más, e acusam os espanhóis de não saberem português? E como é que traduzem uma língua que não estudaram, de um país onde foram uns dias às compras e cujos livros e jornais não

1. <http://www.esferadoslivros.pt/pdfs/Como_tourear_os_espanhois.pdf> [consulta: 06/08/2014] No se especifican ni el autor ni la fecha.

lêem? Como é que se despreza um idioma com centenas de milhões de utentes, muitos aqui ao lado (a sul para os madeirenses) e a oeste até à Califórnia? Enquanto se diz que os espanhóis não aprendem línguas e falam castelhano por aí, será sério fingir que os entendemos bem?[2]

En palabras de Briones (2001: 11), que suscribimos totalmente, quizá una de las implicaciones finales de las ideas anteriormente expuestas es que: "La proximidad lingüística entre el portugués y el español determina que muchos hablantes de cada una de estas lenguas emprendan el estudio de la otra con una confianza excesiva, considerando más las similitudes que las diferencias". Seguramente un alumno de lengua nativa más distante al iniciar el estudio de un idioma considerado *extranjero*, estará más atento a las peculiaridades fonéticas y semánticas del mismo, mientras que el "hispano o lusohablante se deja llevar por las interferencias de su propia lengua cuando se expresa en portugués o español respectivamente" (ibíd).

Sanz (2007: 9) va aún un poco más allá, al llamar la atención sobre el hecho de que adquirir una lengua, especialmente en sus estadios intermedios o superiores, requiere, claro, de un gran esfuerzo. Pero "para hablar una lengua extranjera siendo nativo de una lengua próxima, va a ser preciso una gran dosis de atención para mantener 'a raya' y a alguna distancia la lengua materna, que está continuamente presente".

En este sentido, Domínguez (2001: s.p.) crea un paralelismo entre 'unidades iguales-facilidad-transferencia positiva' y 'unidades distintas-dificultad-transferencia negativa o interferencia', ateniéndose a las afirmaciones de Lado (1957, cit. Domínguez 2001) sobre la transferencia de estructuras de una lengua a otra. Sin embargo, puede apreciarse que los falsos amigos no siguen el razonamiento, visto que se crea un nuevo paralelismo: 'unidades iguales-aparente facilidad-transferencia negativa' (Carlucci y Díaz 2007: 161).

En el presente artículo recordaremos la situación de los falsos amigos entre las dos lenguas llamando la atención sobre algunos de los campos menos estudiados, a nuestro entender, como son el de los falsos amigos de lexías complejas, los falsos amigos situacionales y el de los falsos amigos estructurales.

2. Definición de falso amigo y propuestas de organización

Como es sabido, el término apareció por primera vez en 1928 de la mano de Koessler y Derocquigny en su libro *Les faux-amis ou les trahisons du vocabulaire anglais*. Conviene, en este momento, acercarse a las definiciones que hoy normalmente se manejan de lo que se entiende por falsos amigos. Así, para Montero (1996: 190 cit. Ceolin 2003: 40), son "aquelas palavras que, pela igualdade ou semelhança ortográfica e/ou fonética parecem a olho nu fáceis de serem entendidas, traduzidas ou interpretadas, mas que acabam por ser autênticas armadilhas para leitores e tradutores". Para Carita (1998: 31), se trata de "aquelas palavras que, sob uma forma gráfica idêntica, muito semelhante ou foneticamente próximas, induzem frequentemente em erro ao utilizador por, apesar dessa proximidade, terem significados completamente diferentes, em cada uma das línguas em análise".

2. <http://ler.blogs.sapo.pt/337173.html>, nº 78, marzo 2009. [consulta: 06/08/2014] No se especifica el autor.

Por las definiciones dadas se aprecia inmediatamente que nos hallamos ante un campo amplio y complejo, de ahí que muchos estudiosos hayan intentado los dividir los falsos amigos en diferentes categorías; presentaremos a continuación en un breve resumen algunas de las propuestas, destacando aquello que para nosotros es más relevante.

Desde un punto de vista léxico Neta (2000: s.p.) habla de vocablos que "comparten entre las dos lenguas semejanzas parciales ya sean gráficas, semánticas o fonológicas. Parciales porque presentan uno o varios rasgos que divergen en las dos lenguas, produciéndose por lo tanto una aparente equivalencia". Ceolin (2003) los divide en *fonéticos* ("palavras que coincidindo em ambas as línguas na ortografia, não coincidem ou podem não coincidir na pronúncia") y *ortográficos* ("palavras que coincidindo em ambas as línguas na ortografia, não coincidem ou podem não coincidir na pronúncia"). Neta (2000 s.p.), habla de *heterotónicos*, idénticas en las dos lenguas la forma gráfica y/o fónica (igual o semejante) y el significado; la diferencia estriba en que presentan el acento tónico ubicado en diferente sílaba: demócrata/*democrata*, epilepsia/*epilepsia*; y de *heterogenéricos*, idénticos o semejantes en su forma gráfica y significado, se diferencian en cuanto al género: la nariz/*o nariz*, la sal/*o sal*. También menciona los *heterosemánticos*, idénticos o semejantes en su forma gráfica y/o fónica, divergen parcial o totalmente en cuanto a su significado en ambas lenguas (sótano/*sótão*, exquisito/*esquisito*, salsa/*salsa*).

En principio, los vocablos pertenecientes a los dos primeros grupos no deberían representar mayores dificultades para el aprendiente que, simplemente, debe aprenderlos. El tercer grupo, el de los heterosemánticos, ha sido objeto de mayor estudio, más allá de largas listas; algunos autores hablan no solo de falso amigo, sino de falso cognato, es decir: "questa non equipollenza accade solo in alcuni dei significati della medesima parola" (Ferreira s.a: s.p.). La autora da el ejemplo, en el caso del contraste portugués/italiano, de:

> *andar*, *ganhar*, *reparar* che sono dei verbi aventi più di un significato diverso, diventando così un vero dilemma per il lettore o traduttore che sia. Un esempio per tutti proprio il verbo *andar* che può significare percorrere, camminare, accorgersene, frequentare, prendere spesso lo stesso mezzo di trasporto, un piano di un palazzo, livello, strato, azzuffarsi, aggirarsi, adeguarsi, girare, portare, sentirsi, mettere alla porta...

En el caso del español, por ejemplo, el sustantivo *posto* deberá traducirse, según los contextos, por puesto, lugar o sitio.

Bechara y Moure (1998, cit. Neta 2000: s.p.), clasifican los diferentes casos de falsos cognados en tres grupos:

1. *Formas semejantes con significados totalmente distintos*. Palabras que presentan formas semejantes o idénticas en las dos lenguas, pero que difieren totalmente en cuanto al significado empleado en ambas: polvo/*pó*.

2. *Formas semejantes con uno o más de un significado semejante y otro o varios distintos*. Palabras que pueden compartir uno o varios significados, pero presentar

otro u otros distintos que no se corresponden en las lenguas confrontadas: acordar/*acordar*.

3. *Formas semejantes con significados distintos en el uso actual*. Palabras con un origen común y que llegaron a compartir el mismo significado en fases anteriores de ambas lenguas. Por ejemplo, la palabra *latir* que en latín significaba 'pulsar, latir' (el corazón) y también 'ladrar' (el perro). En portugués solo ha mantenido este último sentido, mientras que en español apenas el de 'latir, pulsar'.

Carita (1998), que ha analizado el léxico del portugués de Portugal y del español de España con grafía y/o fonética igual o parecida y divergencia total o parcial de sus acepciones, ha creado tres grupos:

1. Palabras con grafía idéntica o parecida que coinciden en algunas acepciones y divergen en otras.

2. Palabras de grafía y/o fonética parecida que comparten determinadas acepciones, pero con acepciones en una de las dos lenguas que no existen en la otra.

3. Palabras con idéntica grafía que presentan sentidos totalmente diferentes: los que ella denomina "verdaderos falsos amigos".

Al igual que varios autores, por nuestra experiencia en clase con estudiantes lusófonos y por la propia personal como aprendientes de portugués, pensamos que el campo de los falsos amigos no se puede quedar en los aspectos meramente léxicos. Humblé (2005: 2) considera que el tema no se trata como debiera, pues en su opinión el verdadero problema radica en las palabras "que suenan lo mismo, se escriben igual, significan lo mismo, pero se usan de una manera distinta". Y defiende que los falsos cognados españoles y portugueses pocas veces ocupan lugares sintácticos idénticos, por lo que la posibilidad de confusión es mínima: "'Borracha' (esp.) significa algo más bien diferente de 'borracha' ('caucho' en portugués.), pero como la distribución de estas dos palabras es diferente, parece improbable que dé algún día origen a malentendidos desagradables". En nuestra opinión, efectivamente, aunque uno de los falsos amigos más traído a colación sea, por ejemplo, el del 'presunto', ya el hecho de que tenga diferentes categorías gramaticales en ambas lenguas, siendo en portugués sustantivo y en español adjetivo, hará que las posibilidades de confusión sean prácticamente nulas. Y así con muchísimos otros, que suelen quedar más en el campo de lo anecdótico.

Ceolin (2003: 47) afirmaba que: "Esta definição e tipologia de falsos amigos parece apontar apenas para o aspecto léxico-semântico, ou seja, para o aspecto exterior do vocábulo e para o seu significado". También Moreno (2007: 439) apunta en la misma dirección, compartida por nosotros: "En contra de lo que pueda parecer, los falsos amigos léxicos no son los grandes villanos a la hora del aprendizaje del español por hablantes cuya lengua materna sea el portugués y viceversa".

Ya García (2003: 45) daba un paso más en este sentido, al firmar que casi todos los autores se centraban apenas en las palabras y se olvidaban, al clasificar los falsos amigos, de otras lexías complejas como las expresiones idiomáticas. Así, la autora propone una clasificación de falsos amigos aplicable a lexías simples y complejas y para ello parte del concepto de falso amigo no sólo a nivel semántico sino, lo que a nuestro parecer es sumamente importante, también sintáctico y pragmático. Su propuesta consta de tres grupos:

1. Palabras o expresiones con amplias similitudes en la forma (gráfica o fónica) y diferente significado, como ser un bicho/*ser um bicho* (en port. quiere decir muy listo, inteligente) y cuello/*coelho* (en port. significa conejo).

2. Palabras o expresiones que coinciden en el significado pero no en la forma, como llevarse alguien la palma/*levar a palma a alguém* (en port. significa aventajar, alcanzar la victoria).

3. Palabras o expresiones que coinciden en el significado y presentan amplias coincidencias en la forma pero no en el uso como sudar/*suar* (en port. tiene un uso vulgar, usándose en el día a día *transpirar*).

Y también Humblé (2005: 2) distingue cuatro tipos de falsos amigos:

1. Palabras casi idénticas, se escriben casi igual, se pronuncian casi igual, pero sus sentidos son diferentes. Un ejemplo clásico es el de 'exquisito/*esquisito*' (en port. significa extraño, raro).

2. Palabras casi idénticas, significan lo mismo, pero se usan en registros diferentes. Es el caso de 'aclarar' y 'esclarecer'.

3. Palabras idénticas y que significan *grosso modo* lo mismo, pero que tienen varias acepciones de las cuales una o algunas son diferentes. Es el caso de 'lástima'.

4. Palabras que forman parejas en cada una de las lenguas, con acepciones aparentemente idénticas, pero que funcionan en realidad con restricciones gramaticales o léxicas diferentes. Es el caso de 'hablar/decir', '*falar/dizer*'.

3. Falsos amigos situacionales o de uso

Uno de los verdaderos desafíos, en nuestra opinión, lo representa ese "amplio grupo de palabras [...] portuguesas que, aunque no podemos calificarlas propiamente como falsos amigos semánticos, porque tienen un significado equivalente en español y en la lengua extranjera, sí pueden ocasionar una traducción poco acertada, por tratarse de una inadecuación léxica, ya que no se utilizan en las dos lenguas en la misma situación comunicativa" (Carlucci y Díaz 2003: 183). Se trataría de las palabras que Humblé consideraba que tenían acepciones aparentemente idénticas en las dos lenguas pero que presentaban restricciones léxicas o gramaticales. Sin ánimo de ser exhaustivos, pues

no es la intención del presente artículo, a los casos ofrecidos por él, añadimos nosotros estos otros, dando idea, esperamos, de la dimensión de este hecho:

- Despeñarse[3]: Precipitar y arrojar a alguien o algo desde un lugar alto y peñascoso, o desde una prominencia aunque no tenga peñascos. *Despenhar-se*: *precipitar por um despenhadeiro; refl. cair de grande altura; precipitar-se*. Esta segunda acepción no es compartida por el español, por lo que en portugués son posibles ejemplos como: *Avião da Malaysia Airlines despenhou-se e não há sobreviventes*[4].

- Seguir: Si bien las acepciones de ambos verbos son prácticamente las mismas, en portugués se puede utilizar en contextos en los que significa simplemente ir, como: *Seguiam a bordo do voo TM 470 28 passageiros (27 adultos e uma criança) e seis tripulantes*[5].

- Certificar: Asegurar, afirmar. *Certificar-se: dar por certo; adquirir a certeza*. Cuando lo más habitual en español es asegurarse, en portugués es: *Certifique-se que a porta ficou bem fechada*.

- Acontecer: Lo habitual en español es que los hechos ocurran, pasen o sucedan, mientras que en portugués, en esas mismas situaciones, acontecen, sentido en español como perteneciente a un registro más elevado: *Tudo me acontece a mim, esqueci-me do telemóvel em casa*.

- Destrozo/*Destroço*: En portugués este substantivo en pl. significa restos, por lo que son posibles frases como: *O avião (...) desapareceu quando sobrevoava a Namíbia. Depois de horas de incerteza, os destroços do Embraer 190 foram encontrados no Parque Nacional de Bwabwata*[6].

- Expolio: Conjunto de bienes que, por haber sido adquiridos con rentas eclesiásticas, quedaban de propiedad de la Iglesia al morir *ab intestato* el clérigo que los poseía. *Espólio: bens que ficaram por parte de qualquer pessoa*. Al poseer un sentido mucho más general que en español, leemos frases como: *Gaveta de museu escondia espólio de naturalista português que trocou cartas com Darwin*[7].

- Ocurrencia: Suceso casual, idea inesperada. *Ocurrência: ato o efeito de ocorrer. Acontecimento, acidente*. Por un lado en português no tiene el matiz de casualidad, significa simplemente aparecer, como en: *Usando o exemplo, ele irá mostrar "3" porque há três ocorrências de "t" na cadeia*[8]. Por otro, aparece frecuentemente con el segundo significado, el de acidente: *Três apps mapeiam ocorrências de crimes no Brasil*[9].

3. Para las acepciones en español se ha utilizado el DRAE en su versión electrónica y Matte Bon, F. (1995): *Gramática comunicativa del español*, Madrid, Edelsa. Para las acepciones en portugués el *Dicionário da Língua Portuguesa* de Porto Editora, ed. 1991.
4. <http://www.publico.pt/mundo/noticia/aviao-da-malaysia-airlines-despenhouse-e-nao-ha-sobreviventes-1629506> [consulta: 07/08/2014]
5. <http://rr.sapo.pt/informacao_detalhe.aspx?fid=26&did=131163> [consulta: 07/08/2014]
6. <http://www.jn.pt/PaginaInicial/Mundo/Interior.aspx?content_id=3562248> [consulta.:07/08/2014]
7. <http://www.rtp.pt/noticias/index.php?article=729469&tm=8&layout=123&visual=61> [consulta: 07/08/2014]
8. <http://pt.wingwit.com/P/php-mysql-programming/92006.html#.U-Po9WNCyvQ> [consulta: 07/08/2014]
9.<http://info.abril.com.br/noticias/blogs/download-da-hora/iphone/fuja-do-perigo-tres-apps-mapeiam-ocorrencias-de-crimes-no-brasil/> [consulta: 07/08/2014]

- Gracioso: En port se relaciona com *de graça* (=gratuitamente). *Este é um serviço gracioso e de acesso universal, prestado a todos os que querem saber mais sobre a língua portuguesa*[10].

- En seguida: inmediatamente después. *Em seguida: imediatamente*. El sitio *Ciberdúvidas da língua portuguesa* recoge, sin embargo, también la acepción *seguidamente*, de ahí que sea frecuentísimo su uso con el valor español de a continuación, no tanto temporal, como de orden: *Clique onde pretende adicionar um comentário e, em seguida, clique em Comentário*[11].

- A partir de: Tomar un hecho, una fecha o cualquier otro antecedente como base para un razonamiento o cómputo. En portugués significa simplemente iniciar, sin el matiz de razonamiento o cómputo, por lo que son posibles frases que en español solo admitirían la preposición 'desde': *Vista da Rua Roman Diaz a partir da janela do quarto de casal*[12].

- Por fin: expresa con cierto énfasis el término de una situación de espera. *Por fim* en portugués no posee ese matiz de espera, usándose en contextos en los que en español solo podría aparecer el adverbio finalmente: *Os homens distinguem-se entre si também neste caso: alguns primeiro pensam, depois falam e, em seguida, agem; outros, ao contrário, primeiro falam, depois agem e, por fim, pensam*[13].

4. Falsos amigos estructurales

Una vez que hemos analizado en el capítulo anterior algunos ejemplos de la dificultad que supone trabajar con los falsos amigos de uso, queremos hacer mención a otro de los aspectos aún poco estudiados, y que levanta enormes dificultades entre los aprendientes de español y portugués, los llamados falsos amigos estructurales. En palabras de Ceolin (2003 47), "em duas línguas como o português e o castelhano que compartem uma mesma origem, as afinidades das estruturas gramaticais, em especial sintácticas, são enormes", y no deja de resaltar algo que nosotros también defendemos: "O problema dos falsos amigos lexicais é identificá-los e o dos estruturais é dominá-los". En concreto el autor muestra en su artículo algunos de los problemas más frecuentes entre los estudiantes que se acercan a estas dos lenguas, cuando se enfrentan al uso del pretérito perfecto compuesto o del llamado por él futuro próximo. Del mismo modo Montero (2007: 439) se refiere a ellos en idénticos términos: "En muchas ocasiones los falsos amigos estructurales pueden ser tanto o más 'peligrosos' que el vocabulario propiamente dicho a la hora de la enseñanza/aprendizaje/traducción".

A modo de ejemplo. Entre los casos paradigmáticos, mencionando los morfemas derivativos, es que "podemos encontrarnos con sufijos y prefijos iguales o parecidos en la lengua de partida y en la lengua de llegada, pero con divergencias de uso" (Carlucci

10. <http://www.ciberduvidas.com/pergunta.php?id=11561> [consulta: 07/08/2014]
11. <http://support.apple.com/kb/PH15379?viewlocale=pt_PT> [consulta: 07/08/2014]
12.<http://www.tripadvisor.es/LocationPhotoDirectLink-g294305-d5990320-i99026671 Apart_Hotel_Providencia-Santiago_Santiago_Metropolitan_Region.html> [07/08/2014]
13. <http://www.dicio.com.br/por_fim/> [consulta: 07/08/2014]

y Díaz 2003: 174). La hipergeneralización suele ser, así, frecuente fuente de errores: "¿Quién no ha usado alguna vez una palabra en italiano, portugués o español que creía que era correcta y se ha encontrado con la sorpresa de que no existía?" (*ibíd*.). Algunos casos para tener en cuenta:

- los prefijos *des-* y *dis-* pueden usarse tanto en español como en portugués para expresar negación o inversión del significado de la base léxica (*desfazer*/deshacer; *desarticular*/desarticular), pero no siempre existe paralelismo entre las dos lenguas a la hora de utilizar este prefijo, como sucede con los verbos portugueses *descaracterizar o desrespeitar* (y el derivado *desrespeitoso*), o los adjetivos *descarinhoso*, *descaritativo*.

- sucede lo mismo con el prefijo negativo *in-*, en casos en los que se ha creado el término español (innecesario), pero no el portugués (*desnecesário*).

- bastantes son los casos de adverbios terminados en -mente que o bien en español no existen, prefiriendo una locución adverbial (*futuramente*/en el futuro), o bien tienen otro significado: *brevemente*, en portugués, se emplea en los contextos en que el español utiliza la locución en breve. Otro tanto sucede con *atenciosamente*, que no existe en español, o *atempadamente*, con tiempo, que el español ha creado a partir de anticipación, anticipadamente.

- prefijos como *a-* o *en-*, para crear verbos o adjetivos. En español existe acorralar, traducido al portugués como *encurralar*, adinerado, en portugués *endinheirado*, pero enrojecer, que en portugués es *avermelhar*.

Referencias Bibliográficas

BECHARA, S. y MOURE, W. G. (1998): *Ojo con los falsos amigos*, São Paulo: Editora Moderna.

BOAL, J. (2009): "La enseñanza del español en Portugal en los niveles no universitarios", A. Barrientos, J. C. Martín, V. Delgado y Mª I. Fernández (eds.), *Actas del XIX Congreso Internacional ASELE*, 1, Cáceres: Universidad de Extremadura. Servicio de publicaciones, 115-118.

BRIONES, A. I. (2001): *Dificultades de la lengua portuguesa para hispanohablantes de nivel avanzado*, Madrid: Fernando Barrio Fuentenebro.

CARITA, L. (1988): "Português e espanhol: "Falsos amigos"", P. Feytor Pinto y J. Norimar (coords.), *Para acabar de vez com Tordesilhas*, Lisboa: Edições Colibri, 31-40.

CARLUCCI, L. y DÍAZ, A. M.ª (2007): "Falsas equivalencias en la traducción de lenguas afines: propuesta taxonómica", *SENDEBAR 18*, 159 – 190. <http://revistaseug.ugr.es/index.php/sendebar/article/view/689/781> [consulta: 06.08.2014]

CEOLIN, R. (2003): "Falsos amigos estruturais entre o português e o castelhano", *IANUA 4*, 39-48. <http://www.romaniaminor.net/ianua> [consulta: 06/08/2014]

DOMÍNGUEZ, M.ª J. (2001): "En torno al concepto de interferência", Clac Círculo, 5. <http://www.ucm.es/info/circulo/no5/dominguez.htm> [consulta: 06/08/2014]

DUARTE, C. (2005): *Diferencias de usos gramaticales entre español y portugués*, Madrid: Edinumen.

FERREIRA, A. (s.f.): "*I "falsi amici" e i "falsi cognati" del portoghese (europeo) e dell'italiano*".

<http://www.syllabos.com/it/articoli/portoghese.html> [consulta: 06/08/2014]
MONTERO, H. (2007): ""Nem tanto ao mar nem tanto à terra" o las desmesuras del vocabulario (una propuesta lexicográfica)". A.M. de Dios (ed.), *Aula Ibérica*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 433-450.
NETA, N. (2000): "Aprender español es fácil porque hablo portugués: ventajas y desventajas de los brasileños para aprender español", *Cuadernos Cervantes de la lengua española 29*, 46-56. <http://www.cuadernoscervantes.com/lc_portugues.html> [consulta: 06/08/2014]
SANZ, A. (2007): *Glosario de falsos amigos del portugués y del español*. Madrid: SGEL y Ministerio de Educación y Ciencia. Consejería de Educación. Embajada de España en Portugal.
SCHMIDELY, J. (COORD.), ALVAR. M y HERNÁNDEZ, C. (2001): *De una a cuatro lenguas: del español al portugués, al italiano y al francés*. Madrid: Arco/Libros.